



FIDA
FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA

Junta Ejecutiva – 74º período de sesiones

Roma, 5 y 6 de diciembre de 2001

MARCO ESTRATÉGICO DEL FIDA
2002-2005

Se adjunta al presente documento, para información de la Junta Ejecutiva y para que ésta formule observaciones, el Marco Estratégico del FIDA para el período comprendido entre 2002 y 2005. El Marco Estratégico ha sido preparado por un grupo de trabajo compuesto de funcionarios del FIDA, basándose en gran medida en un proceso consultivo con todo el personal.

Dar a los campesinos pobres la oportunidad de salir de la pobreza

MARCO ESTRATÉGICO DEL FIDA 2002-2005

Misión del FIDA

Dar a los campesinos pobres la oportunidad de salir de la pobreza

La reducción de la pobreza no es algo que los gobiernos, las instituciones de desarrollo o las ONG puedan hacer por los pobres. Pueden forjar asociaciones y contribuir a fomentar unas condiciones en las cuales los pobres puedan emplear sus propios conocimientos técnicos y su talento para salir de la pobreza.

Informe del FIDA sobre la pobreza rural en el año 2001

A. Los campesinos pobres en un mundo en evolución

1. Uno de cada cinco habitantes del mundo –1 200 millones de personas– vive en condiciones de pobreza extrema. Su pobreza no consiste únicamente en que tienen bajos ingresos y carecen de activos. Consiste más bien en su vulnerabilidad, su exclusión y su impotencia. Consiste en el deterioro de su capacidad para liberarse del miedo y el hambre y hacer oír su voz. Para reducir la pobreza es preciso dar a las mujeres y los hombres pobres la oportunidad de transformar sus vidas y sus medios de subsistencia.

2. A partir de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, celebrada en 1995, la comunidad internacional ha llegado a un amplio consenso en el sentido de que todos los agentes del desarrollo deberían centrarse en la reducción de la pobreza. Cinco años más tarde, en la Cumbre del Milenio, los gobiernos se comprometieron a reducir a la mitad la proporción de personas que viven en condiciones de pobreza extrema para el año 2015. Este compromiso mundial encierra la promesa de un aumento considerable de los recursos y el apoyo en materia de políticas destinados a la reducción de la pobreza en general.

La Declaración del Milenio de las Naciones Unidas

Los objetivos de desarrollo establecidos en la Cumbre del Milenio revelan la determinación de los países desarrollados y en desarrollo de, como se dice en la Declaración del Milenio, *crear en los planos nacional y mundial un entorno propicio al desarrollo y a la eliminación de la pobreza*. Entre esos objetivos, uno de los más importantes es reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas cuyos ingresos son inferiores a un dólar diario y la proporción de personas que padecen hambre. El seguimiento de los progresos realizados con miras a alcanzar esos objetivos es responsabilidad de todo el sistema de las Naciones Unidas, aunque la responsabilidad técnica primordial corresponde al Banco Mundial y a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.



3. Si bien la importancia de la reducción de la pobreza ya ha sido reconocida de forma generalizada, no se está prestando suficiente atención a la reducción de la pobreza **rural**. Además, no parece apreciarse suficientemente la contribución que los propios campesinos pobres pueden hacer con vistas a salvar los nuevos problemas que dificultan el desarrollo. Al mismo tiempo, unos 900 millones de personas –el 75% de los pobres del mundo– viven en zonas rurales. Por consiguiente, para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio, en particular el relativo a la pobreza, debe concederse prioridad a la pobreza rural.

4. Conceder prioridad a la pobreza rural significa afrontar los problemas de un mundo en rápida transformación y asegurar que los campesinos pobres no queden rezagados. La interdependencia mundial, la descentralización y la rápida aparición de organizaciones de la sociedad civil presentan numerosas oportunidades, a condición de que los campesinos pobres puedan influir en las instituciones, políticas y decisiones que afectan a sus vidas. Actualmente, los campesinos pobres raramente eligen o controlan las condiciones en las que se ganan la vida. Y entre las poblaciones rurales pobres, de carácter sumamente diverso, destaca un grupo importante: las mujeres. La mayoría de las mujeres siguen estando económica y políticamente marginadas, aunque sus contribuciones a la resistencia de los hogares rurales y su potencial para actuar como agentes del cambio hayan sido reconocidos.

**Afrontar las desigualdades entre los sexos y aumentar la capacidad de las mujeres:
requisitos para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio**

En los países en desarrollo, las campesinas pobres desempeñan una función fundamental, y a menudo prevaeciente, en la producción agrícola y el cuidado del ganado. De hecho, realizan múltiples actividades económicas de importancia capital para la subsistencia de las familias rurales pobres. Son responsables de obtener los alimentos, el agua y el combustible necesarios para sus familias. La calidad de la atención que las madres prestan a sus hijos ejerce una influencia decisiva en las posibilidades de éstos de gozar de vidas saludables y productivas. Al mismo tiempo, las mujeres tienen muchas menos posibilidades que los hombres de acceder al conocimiento, los activos y los servicios. Asimismo tienen menos voz en las decisiones (privadas y públicas) que influyen en sus vidas y las de sus hijos. Estas persistentes y en ocasiones crecientes desigualdades afectan a la capacidad de las mujeres para llevar a cabo sus cruciales funciones, por lo que socavan el crecimiento humano y económico del mundo.

Si se les presentan oportunidades, las campesinas pobres pueden llegar a ser poderosos agentes del cambio en sus comunidades. Por ejemplo:

- ◆ El incremento del acceso de las niñas a la enseñanza primaria y secundaria está estrechamente relacionado con la reducción de la malnutrición y la mortalidad.
- ◆ Las mujeres son promotoras y participantes dinámicas en las organizaciones populares y son eficaces a la hora de poner en marcha y mantener iniciativas locales de autoayuda.
- ◆ Cuando las mujeres disponen de acceso a insumos agrícolas y conocimientos pertinentes, la productividad agrícola registra un marcado incremento.
- ◆ En muchos programas de microfinanciación en todo el mundo, las mujeres han demostrado sobradamente ser ahorradoras y prestatarias prudentes, que emplean los ingresos en beneficio de toda la familia.

A menos que se incrementen de manera significativa los esfuerzos y los recursos destinados a afrontar las desigualdades entre los sexos mediante el aumento de la resistencia de las campesinas pobres, se harán escasos avances respecto de la consecución de los objetivos de desarrollo del milenio consistentes en reducir la pobreza y el hambre en todo el mundo.



5. Otros aspectos de la transformación que está sufriendo el mundo amenazan con anular las mejoras que millones de personas pobres han conseguido en algunas partes del mundo durante los últimos 25 años. Salir de la pobreza no es una garantía contra la posibilidad de volver a caer en ella. Los disturbios civiles y la guerra, las calamidades naturales, las crisis financieras, el rápido crecimiento de la población, la migración y la cada vez mayor presión sobre los recursos naturales hacen que aumenten de modo desproporcionado la inseguridad y la inestabilidad de los campesinos pobres.

6. Los campesinos pobres hacen una gran contribución al crecimiento económico de sus países. Sus empresas y familias en conjunto utilizan gran parte de la tierra, el agua y la mano de obra dedicadas a la producción agrícola. Tienen un valioso acervo de conocimientos técnicos y de organización tradicionales. Desempeñan un papel decisivo en la ordenación y conservación de los recursos naturales del planeta, incluida la diversidad biológica. Son personas laboriosas dispuestas a aprovechar las oportunidades de mejorar sus vidas y garantizar un futuro mejor a sus hijos. El desafío estriba en ponerles en condiciones de superar los obstáculos materiales, institucionales y normativos que les impiden aprovechar esas oportunidades. Y para la mayoría, esto significa salvar los obstáculos que existen en el lugar donde viven y en las actividades con las que se ganan la vida ahora.

7. Los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 han provocado un nuevo sentimiento de vulnerabilidad en todo el mundo, pero la vulnerabilidad ha caracterizado siempre la vida de los campesinos pobres. Para muchas de estas personas –pequeños agricultores, jornaleros sin tierra y aparceros, pequeños empresarios, pastores nómadas, pescadores artesanales, pueblos indígenas, minorías étnicas y miembros de castas registradas– la vulnerabilidad es una ‘emergencia muda’ que está estrechamente vinculada a una deficiente gestión de los asuntos públicos en el plano local. En la práctica se manifiesta en su incapacidad para influir en las decisiones que afectan a sus vidas, negociar mejores relaciones de intercambio, poner fin a la corrupción y hacer que las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales les rindan cuentas. Asimismo se manifiesta en la incapacidad para escapar a la violencia o ganar lo suficiente para satisfacer sus necesidades básicas. La impotencia es claramente un efecto de la pobreza y también una de sus causas más importantes.

8. La reducción de la pobreza –no menos que la paz, la estabilidad y el crecimiento económico sostenible– no puede lograrse si no se modifican las desiguales relaciones de poder que contribuyen a generar la pobreza y si no se realiza un esfuerzo consciente para dar a las personas que han sido tradicionalmente excluidas la oportunidad de realizar plenamente su potencial. Financiando las iniciativas de desarrollo y reducción de la pobreza del tipo necesario para cambiar las estructuras que generan la vulnerabilidad y desigualdad, el FIDA puede ayudar a los campesinos pobres a convertirse en el motor de su propio desarrollo. El Fondo debe asumir una función catalítica, prestando atención a cuestiones que van más allá del impacto inmediato de ‘sus’ proyectos e influyendo en la orientación y los elementos de los esfuerzos nacionales e internacionales en pos de la reducción de la pobreza. Para ello será necesario *ayudar a quienes ayudan*, esto es, aumentar la capacidad colectiva de los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las instituciones de desarrollo para situar a los pobres de las zonas rurales en el centro de sus esfuerzos.

B. Ventajas del FIDA

9. Desde su creación en 1978, el FIDA se ha centrado exclusivamente en mitigar la pobreza rural, colaborando con las poblaciones rurales pobres de los países en desarrollo a fin de eliminar la pobreza, el hambre y la malnutrición, aumentar la productividad y los ingresos y mejorar su calidad de vida. El Fondo ha diseñado y ejecutado proyectos en entornos naturales, socioeconómicos y culturales muy diferentes. Muchos de los programas apoyados por el FIDA se han desarrollado en zonas remotas y se han dirigido a algunos de los segmentos más pobres y desfavorecidos de la

población rural. El FIDA ha reconocido que los grupos vulnerables pueden contribuir, y de hecho lo hacen, al crecimiento económico. Esos grupos han demostrado que pueden incorporarse al cauce general del desarrollo social y económico, siempre que se comprendan las causas de su pobreza y que se creen condiciones propicias.

10. Además, sus operaciones de ámbito local en 140 países hacen que el FIDA esté en contacto continuo y directo con los pobres de las zonas rurales. Sus percepciones acerca de sus propias oportunidades y limitaciones constituyen el núcleo de la base de conocimientos del FIDA. Esta diversidad de gentes y contextos ha permitido la acumulación de un valioso conjunto de experiencias y conocimientos. Asimismo ha exigido que el FIDA mantuviera un enfoque sumamente flexible y participativo con objeto de responder a las *particularidades* del desarrollo rural en todo el mundo.

11. A fin de fomentar una amplia identificación local con los programas que patrocina, el FIDA trabaja en asociación con otros interesados, tales como los gobiernos de los países prestatarios, los campesinos pobres y sus organizaciones, y otros organismos donantes. Su atención al desarrollo local le ha conferido un papel con miras a salvar la brecha entre los donantes bilaterales y multilaterales, por un lado, y la sociedad civil representada por las organizaciones no gubernamentales (ONG) y las organizaciones comunitarias (OC), por otro.

12. El establecimiento de amplias asociaciones y su presencia en todo el mundo hacen posible que el FIDA refuerce su papel catalítico. Por medio de un seguimiento y una evaluación atentos del impacto de sus proyectos, el Fondo determina las innovaciones que han dado buenos resultados y analiza las oportunidades y limitaciones existentes. A continuación, difunde los conocimientos y las ‘enseñanzas extraídas’ mediante su red para su posible repetición y para favorecer el intercambio de ideas entre diferentes regiones.

13. El enfoque flexible del programa del FIDA y el marco de financiación a más largo plazo realzan su capacidad para ayudar a los gobiernos a perfeccionar sus instituciones y sus políticas en favor de los pobres. Esos procesos requieren plazos largos para que los cambios puedan llevarse a su conclusión.

C. Objetivos estratégicos del FIDA

14. El Marco Estratégico del FIDA se ha concebido como parte del compromiso mundial más amplio de alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio. El FIDA seguirá trabajando con objeto de *dar a los campesinos pobres la oportunidad de salir de la pobreza* –con arreglo a la percepción que de ella tienen los propios pobres– promoviendo el desarrollo social, la igualdad entre los sexos, la generación de ingresos, la mejora de la situación nutricional, la sostenibilidad ambiental y la buena gestión de los asuntos públicos. En concreto, esto entraña: crear y reforzar las organizaciones de los pobres para hacer frente a las cuestiones que **ellos** consideran fundamentales; aumentar el acceso al conocimiento para que los pobres puedan aprovechar las oportunidades y superar los obstáculos; ampliar la influencia que los pobres ejercen en las políticas e instituciones públicas; y mejorar su poder de negociación en el mercado. Todas las decisiones estratégicas del FIDA (reflejadas en las estrategias regionales, nacionales y temáticas; en las actividades de préstamo y donación; en la participación en los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza; en el diálogo sobre políticas; y en la elección de los asociados en el desarrollo) se tomarán teniendo presentes esos principios.

15. Dado que las causas de la pobreza rural son complejas, las soluciones que se propongan deben tener numerosas facetas y adaptarse a los contextos locales, tomando en consideración cuestiones de orden social y político o relativas al género. Los pobres de las zonas rurales necesitan disponer de mayor acceso a una variedad de activos –humanos, sociales, naturales, infraestructurales, tecnológicos y financieros– para poder tomar las riendas de sus vidas diarias. Necesitan tener influencia sobre las principales decisiones que afectan a su bienestar. Necesitan también reducir su vulnerabilidad a las

conmociones externas que amenazan su base de activos ya de por sí reducida (tales como el VIH/SIDA, los conflictos y los desastres naturales). El FIDA concentrará sus inversiones, sus iniciativas de gestión de los conocimientos, sus actividades de promoción y el diálogo sobre políticas en la consecución de tres objetivos estratégicos: reforzar la capacidad de los campesinos pobres y sus organizaciones; fomentar un acceso más equitativo a los recursos naturales productivos y la tecnología; y aumentar el acceso a los activos y mercados financieros. En relación con cada uno de esos tres objetivos se prestará atención a las diferentes oportunidades y limitaciones de las mujeres y los hombres, así como a las fuentes de vulnerabilidad y los medios para incrementar la resistencia.

La importancia fundamental de los activos para reducir la pobreza rural

En el *Informe sobre la pobreza rural en el año 2001* preparado por el FIDA se señala que para favorecer un crecimiento de amplia base y la reducción de la pobreza es crucial aumentar el acceso a los activos. Éstos adoptan muchas formas: activos humanos y sociales (enseñanza, salud, organizaciones), naturales (tierra, agua y bosques), tecnológicos (métodos de producción agrícola, elaboración y comercialización), infraestructura (carreteras, comunicaciones, servicios sanitarios y educativos, vivienda) y financieros (venta de las cosechas e ingresos no agrícolas, inversiones y capital de explotación, 'ahorros' en forma de ganado y de productos básicos almacenados). Además, las diversas categorías de activos se complementan en gran medida. Por ejemplo, la mejora del capital social mediante el fortalecimiento de los grupos de agricultores y la mejora de las redes viarias y de comunicaciones pueden mejorar la base de activos financieros. La existencia de derechos de utilización de la tierra seguros pueden permitir a los agricultores invertir en tecnología, lo que a su vez puede conducir a un aumento de la productividad y los ingresos agrícolas. De esa forma pueden también invertir en la educación de sus hijos y en la mejora de su estado de salud y nutrición.

Reforzar la capacidad de los campesinos pobres y sus organizaciones

16. En primer lugar, los pobres necesitan que se les conceda la oportunidad de reforzar su capacidad, individual y colectiva, para lograr acceso a las oportunidades económicas y a la infraestructura y los servicios sociales básicos. La ausencia de una fuerte organización social hace que sea difícil para los pobres explotar las oportunidades existentes en sus comunidades y establecer vínculos con asociados externos. Por lo tanto, la mejora de la base de capital humano y social de los campesinos pobres les permitirá también relacionarse de forma más equitativa y con mayor información con quienes tienen poder y, en consecuencia, negociar de manera más eficaz sobre las cuestiones que afectan a su bienestar. El FIDA colabora con muchos tipos diferentes de organizaciones de personas pobres (por ejemplo, grupos de trabajo tradicionales, en las aldeas o de menor alcance, pequeños grupos de autoayuda, asociaciones de regantes y cooperativas de agricultores). Reforzar sus capacidades lleva tiempo. Sin embargo, el fortalecimiento de la capacidad tiene una importancia decisiva para lograr aliviar la pobreza: en su ausencia, las inversiones en infraestructura social y económica no arrojarán en ningún caso beneficios sostenibles.

Fomentar un acceso más equitativo a los recursos naturales productivos y la tecnología

17. Uno de los factores más importantes que contribuyen a la perpetuación de la pobreza es el acceso a los recursos naturales como la tierra, el agua y los bosques. Su distribución desigual es a menudo resultado de prácticas históricas y culturales muy antiguas. Por otra parte, los campesinos pobres carecen de poder de decisión sobre su uso. Cada vez más, la reforma agraria y los sistemas de tenencia de la tierra, los derechos sobre el agua y el acceso de las comunidades rurales a los bosques y a otros recursos de propiedad común dan origen a conflictos sociales. Reducir esas tensiones y mejorar la planificación con vistas a la utilización sostenible y equitativa de los recursos son los problemas fundamentales en todos los países en desarrollo.



18. Allí donde hay una gran presión sobre la tierra y el agua, el deterioro de los recursos naturales ha alcanzado proporciones alarmantes. Este es un grave problema para los campesinos pobres, que con frecuencia viven en zonas frágiles desde el punto de vista ambiental. Muchos agricultores pobres se enfrentan a una elección entre restablecer la fertilidad de sus pequeñas parcelas familiares y los recursos de propiedad común o emigrar a las ciudades. Para que la primera de esas alternativas sea una opción real, es esencial contar con tecnologías apropiadas a fin de aumentar la productividad agrícola mejorando el rendimiento de la tierra y de la mano de obra. Como las soluciones son a menudo diferentes según el contexto, las tecnologías deben desarrollarse y validarse en colaboración con la población rural pobre, cosa que por ahora es bastante rara. Deben considerarse plenamente las estrategias de prevención de los riesgos actualmente aplicadas por los pequeños agricultores. Frecuentemente las estrategias de ese tipo aplicadas por los hombres son distintas a las que aplican las mujeres, por lo que son necesarios enfoques diferenciados en función del sexo.

Aumentar el acceso a los activos y mercados financieros

19. Con objeto de aumentar la productividad agrícola o diversificar los ingresos, los pobres necesitan a menudo inversiones y capital de explotación. Sin embargo, los mercados financieros rurales siguen estando insuficientemente desarrollados. Como las sumas en juego son pequeñas y los pobres carecen de garantías, los bancos no están interesados por lo general en concederles préstamos. La asistencia debe centrarse en la creación de instituciones financieras rurales profesionales y adecuadas, haciendo hincapié no sólo en la provisión de crédito sino también en el fomento del ahorro.

20. Los esfuerzos encaminados a incrementar la productividad agrícola pueden ser eficaces tan sólo si están vinculados a una comprensión de las posibilidades comerciales. Demasiadas inversiones agrícolas han fracasado porque se concentraron únicamente en el aumento de la producción y descuidaron la creación de vínculos con los mercados. Son precisos enfoques integrados que abarquen toda la cadena de producción, elaboración y comercialización para aumentar los ingresos rurales y contribuir de forma significativa al crecimiento económico y la reducción de la pobreza. La infraestructura de transportes es de importancia decisiva también para la creación de vínculos con el mundo exterior. La diversificación de las fuentes de ingresos, bien sea por medio de la producción y comercialización de cultivos no tradicionales o por medio de un mejor aprovechamiento de las oportunidades no agrícolas, es también necesaria, ya que reduce los riesgos que presenta el rápido cambio de las condiciones del mercado y puede contribuir a reducir las fluctuaciones estacionales de los ingresos y el consumo.

D. Reforzar el efecto catalítico del FIDA

21. La misión del FIDA es conseguir el mayor impacto posible con miras a dar a los campesinos pobres la oportunidad de salir de la pobreza. El Fondo procurará que sus programas produzcan el máximo impacto directo posible centrándose en problemas críticos en la esfera de la pobreza y ampliando el efecto catalítico de sus actividades. En concreto, ello entrañará: aprovechar los conocimientos existentes y difundirlos entre una amplia gama de asociados nacionales e internacionales; apoyar la creación de asociaciones nacionales entre los pobres, los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil; establecer coaliciones regionales e internacionales; y ayudar a formular marcos institucionales y de políticas en apoyo de la población pobre.

Impacto sobre el terreno

22. El FIDA seguirá aprovechando sus programas nacionales como principal vehículo para mejorar las vidas de los pobres y extraer enseñanzas acerca de lo que es eficaz y lo que no lo es en la lucha contra la pobreza.



23. Como se ha venido haciendo hasta ahora, todos los programas de inversión se centrarán en la mejora de la capacidad individual y de las comunidades. Para ello, es preciso que los programas fomenten la mayor participación posible de mujeres y hombres pobres y de otros interesados en la planificación, la ejecución y el seguimiento de las actividades. De esa forma se conseguirá que las decisiones relativas al diseño y la ejecución se basen en las necesidades y percepciones de los propios pobres. Asimismo, ello permitirá a los pobres crear los instrumentos que necesitan para introducir los cambios precisos y mantenerlos una vez que la asistencia externa llegue a su fin.

24. Será necesario realizar una selección más precisa para garantizar que los pobres de las zonas rurales se beneficien plenamente de las actividades apoyadas por el FIDA. Durante la ejecución, el FIDA medirá de manera más sistemática el impacto diferencial (por sexo y grupo socioeconómico), con objeto de hacer las correcciones sobre la marcha que sean necesarias. Asimismo seguirá los progresos que realice el grupo destinatario a fin de alcanzar la sostenibilidad y la autonomía.

25. También es necesario establecer mecanismos eficaces de ejecución para que los proyectos no se consideren tanto el medio de generar unos resultados preconcebidos cuanto un marco para lograr cierto impacto y fomentar la innovación. Esto exigirá que se haga hincapié de modo expreso en la comunicación y el aprendizaje mutuo entre los interesados directos y las redes externas pertinentes, en busca de mejores maneras de abordar los problemas a que se enfrentan los campesinos pobres.

26. Cada vez más, los proyectos deben establecer un vínculo efectivo con las políticas, empleando los conocimientos generados de una manera más catalítica. El objetivo del FIDA es poner a los campesinos pobres y sus organizaciones en condiciones de influir en las instituciones (y en las políticas, leyes y normativas) pertinentes para la reducción de la pobreza rural. A medida que se hagan avances, la labor de promoción del FIDA dejará de consistir principalmente en un diálogo directo entre funcionarios del FIDA y funcionarios públicos y pasará a ser más bien uno de los resultados de su apoyo para el aumento de la capacidad de las organizaciones de los pobres. Sin embargo, el FIDA debe también desempeñar una clara función de defensa de los campesinos pobres en los foros nacionales sobre políticas hasta que la capacidad de esas personas haya aumentado lo suficiente para permitirles promover sus propios intereses.

27. Las operaciones y asociaciones de ámbito nacional se conciben como un proceso interrelacionado tendente a lograr que las actividades apoyadas por el FIDA produzcan un impacto sostenible y que los campesinos pobres lleguen a ejercer un mayor control sobre la formulación del programa de políticas. Las actividades harán frente simultáneamente a los obstáculos relativos a los activos, las instituciones y las políticas que dificultan la reducción sostenida de la pobreza y entrañarán por lo general coaliciones de interesados directos. Dado que sus intervenciones son de ámbito comunitario y están administradas por los gobiernos prestatarios, el FIDA se encuentra en una buena situación para facilitar el diálogo sobre políticas entre las organizaciones populares y los encargados de adoptar las decisiones en el plano nacional. Mas facilitar esos procesos requiere tiempo y flexibilidad.

El papel catalítico del FIDA en la comunidad internacional

28. Se conseguirá dar a los pobres la oportunidad de salir de la pobreza más rápidamente si gozan de un entorno regional y mundial favorable. En la actualidad, los campesinos pobres no pueden ejercer una influencia directa o decisiva en este ámbito. Por lo tanto, el FIDA debe promover sus intereses en este sentido.



29. La promoción adoptará dos formas. La primera consiste en elaborar y transmitir los conocimientos generados gracias a la experiencia de los programas en los países; la segunda, en tratar de influir en las políticas regionales e internacionales que determinan las opciones de desarrollo rural (por ejemplo, el nivel y el destino de la asistencia internacional para el desarrollo). Las actividades de promoción encaminadas a influir en las políticas se centrarán en cuestiones de importancia crítica, determinadas gracias a la colaboración con los campesinos pobres sobre el terreno. Las respuestas de alcance local y comunitario a la pobreza serán más eficaces en un contexto mundial más favorable.

E. El futuro

30. El Marco Estratégico para el período 2002-2005 refleja un cierto grado de continuidad del FIDA. Aprovecha el anterior marco estratégico para el período 1997-2001, el Plan de Acción para el período 2000-2002, el *Informe sobre la pobreza rural en el año 2001*, las estrategias regionales disponibles y los resultados de varios grupos de trabajo y equipos de tareas internos del FIDA. No obstante, también entraña cambios. El Marco Estratégico hará que aumenten las exigencias a que está sujeto el Fondo. Para afrontar esas exigencias habrán de revisarse los sistemas, procedimientos, estructuras y recursos humanos internos con vistas a reorientarlos de manera que se pueda aplicar la nueva estrategia con eficacia. En un mundo en evolución y más complicado, es sumamente necesario que el FIDA mejore la capacidad del personal, particularmente por lo que se refiere a la gestión estratégica, el análisis de políticas, la comunicación y las negociaciones. El FIDA debe tratar de conseguir los recursos financieros y humanos apropiados. A tal fin, la Sexta Reposición de los Recursos del FIDA tendrá una importancia crucial.

31. El éxito que tenga el FIDA por lo que hace a lograr los objetivos presentados en este documento depende en gran medida del fortalecimiento de las asociaciones con instituciones de ámbito nacional, especialmente las que proporcionan asistencia directa a los campesinos pobres y sus organizaciones en los planos de las inversiones y las políticas. El FIDA debería asignar más recursos humanos y financieros a esas actividades esenciales.

32. El FIDA debe reforzar su capacidad de actuar como una institución innovadora y flexible. En los últimos años, ha elaborado metodologías, productos, soluciones y capacidades efectivas a fin de promover la reducción de la pobreza. El FIDA debe ahora detectar, validar y ampliar el alcance de las innovaciones de forma más sistemática. También tiene que afinar sus objetivos, concentrando la mayor parte de sus esfuerzos en crear las condiciones necesarias para el desarrollo local, aumentar y hacer más equitativo el acceso a los activos naturales y la tecnología, y fomentar la generación de ingresos rurales y el crecimiento agrícola.

33. La obtención de información procedente de las operaciones en los países y su difusión entre audiencias más amplias es la esfera a la que el FIDA debe dirigir la mayor parte de sus actividades de gestión de los conocimientos. Aprender de los pobres (y especialmente de sus conocimientos técnicos y sobre organización) y adaptar sus experiencias que han dado buenos resultados en los proyectos deben pasar a formar parte de esos esfuerzos. Es mucho lo que se puede aprender de las ONG, las OC y otros donantes respecto de los medios de mejorar la colaboración con los pobres. A modo de ejemplo, cabe citar los instrumentos participativos de planificación, los enfoques del seguimiento y la evaluación, los métodos de selección y las prácticas adecuadas en las esferas temáticas abarcadas por los objetivos estratégicos enumerados anteriormente.

34. El FIDA deberá también establecer sistemas para seguir sus progresos en lo referente al aumento del impacto sobre el terreno y para desempeñar un papel más catalítico en la comunidad internacional. El Fondo ha adoptado ya diversas medidas tendentes a incrementar la atención de los proyectos a la consecución del impacto, mejorar los sistemas de seguimiento de los proyectos y utilizar los mecanismos de evaluación más plenamente en cuanto procesos de aprendizaje y establecimiento de asociaciones. Es preciso proseguir y ampliar esos esfuerzos.



35. En último extremo, serán los campesinos pobres quienes deberán responsabilizarse en primer lugar de la mejora de sus vidas. Este Marco Estratégico proporciona al FIDA un conjunto de principios rectores de su colaboración con los campesinos pobres y otros asociados con objeto de lograr reducir la pobreza de modo sostenible. El reto al que se enfrenta el FIDA consiste en colaborar con sus asociados a fin de crear condiciones en las que los pobres tengan mayores oportunidades de potenciar su propia capacidad de acción.

El índice crítico del éxito

- ◆ Los hombres y las mujeres pobres mejoran los aspectos de sus vidas que ellos mismos consideran más importantes.
- ◆ Los campesinos pobres emplean mejores estrategias de subsistencia, logran un mayor acceso a los activos productivos y una mayor influencia y control sobre las políticas que les afectan.
- ◆ El FIDA, junto con los prestatarios y los asociados, establece y refuerza condiciones propicias para la reducción efectiva de la pobreza.
- ◆ El FIDA mejora sus actividades internas y sus procesos en las esferas de las inversiones y las políticas, y mejora su capacidad de convertirse en una 'organización de aprendizaje' que promueve y alienta la innovación.